

car las palabras de que entonces usamos, y otras mas que tienen uso en la Historia.

Era, se llama el periodo de mil años.

Siglo el de ciento.

Epoca: los griegos, en su flexible idioma, llamaron *epoché*, punto de parada, de detencion, de *epochó*, detener, *parar*, á los grandes acontecimientos, á aquellos sucesos históricos que vienen como á completar una determinada serie de hechos, y en cuya contemplacion se detiene el historiador antes de empezar otra nueva serie. Hoy significa una data, un punto fijo y determinado de la Historia, ó del tiempo, del cual se empiezan á numerar los años. (Monlau, Diccionario etim). Pero no hay que confundir la época, con la era; esta, es una sola fecha, un punto solo, de donde se empiezan á contar los años; v. g.: el año 753 antes de Jesucristo que constituye la era romana; mientras que la época no significa solamente una fecha, sino que con frecuencia dá á entender un periodo de fechas más ó ménos largo, dentro del cual se verificaron acontecimientos memorables de cierto género, y por lo mismo se dice que forman época; v. g.: la de la revolucion francesa á fines del siglo XVIII, &c. (1).

Década, se llama el periodo de diez años.

Lustro, el de cinco.

Olimpiada, el de cuatro.

Anales, la época histórica referida por años.

(1) Estos Apuntes son principalmente para formar los prolegómenos de la Historia y no de la Cronología, por eso no hablamos de las distintas eras que han usado los pueblos. Pero sí creemos útil recordar la etimología de esta misma palabra, y la de Prolegómenos. *Etimología*: del griego *etymos* [verdadero] y *logos*, [palabra, sentido].

Prolegómeno (de *pro*, antes, con anticipacion, y *legó*, decir, pronunciar; lo que se dice antes de todo.

Efemérides ó Diarios, la relacion hecha por dias aun cuando no tenga un mismo asunto.

Memorias, los apuntes formados, regularmente por una persona que ha tenido parte importante en los sucesos que refiere; cuyos apuntes son material para formar despues una historia.

Crónica, es la relacion contemporánea y circunstanciada de un reinado ó de otros cualesquiera hechos, sin enlace interior, y guardando un órden estrictamente cronológico.

Biografía, es la historia de una persona. (1)

Genealogía, la de una familia.

Monografía, la de un solo suceso.

Algunas veces la Historia, es tan solo *anécdótica*, esto es, una coleccion de *anécdotas*.

La palabra *anécdota* viene del griego *a-n-ekdota* compuesta de *a*, privativa; de una *n* eufónica, y *ekdotos* (dado á luz). De consiguiente *anécdota*, quiere decir, *hecho*, *secreto*, particularidad poco conocida, lance de la vida privada, que no se publica, no se da ó no se ha dado á luz. Tal es el valor etimológico de aquella voz, pero tambien se emplea esta para designar un episodio ó pasaje de la vida de una persona que nos dá á conocer en algunos casos su caracter: v. g. aquellas célebres palabras del último emperador azteca dirigidas á su compañero de tormento:

(1) *El comun de los hombres desiere mas á los ejemplos que á los razonamientos*, decia d'Aguessau; y Mably, que los hombres ilustres de Plutarco, le ayudaban á conocer á aquellos con quienes vivia: J. J. Rousseau añade: "para conocer á los hombres, es preciso verlos obrar; se les oye hablar en el mundo, muestran sus discursos, y ocultan sus acciones; en la historia son descubiertas, y se les juzga por sus hechos. Sus mismas protestas ayudan á apreciarlos; porque comparando lo que hacen con lo que dicen, se ve á la vez lo que son y lo que quieren parecer; mientras mas se disfrazan, mas se les conoce."

“Estoy yo acaso en un lecho de rosas?”

Como si dijera: “hombre afeminado y cobarde á quien el dolor hace temblar, ¿no ves que sufro tanto como tú, y sin embargo estoy resuelto á no revelar en dónde están mis tesoros, para que los enemigos de la patria no se aprovechen de ellos?”

Estas palabras nos dan bien á conocer el indomable valor del monarca mexicano y lo heróico de su caracter.

Hay otra gran division de la Historia Universal, y es en tiempos *antes y despues de J. C.*

Esta division es muy usada por los autores modernos, y con razon; Jesucristo, el Dios Hombre, el Autor del hecho mas notable que registra la Historia en todas sus páginas, cual es la redencion del humano linaje; el Reparador de la libertad del hombre y la dignidad de la mujer; el Maestro de una doctrina la mas sublime y que es la fuente de la civilizacion perfecta; Jesucristo con su nacimiento determinó una era que todos los pueblos cultos con justicia han admitido.

Y cuándo fué el nacimiento de Jesucristo?

No todos los autores están conformes en la asignacion del tiempo, pero una de las opiniones mas aceptadas, es que se verificó el año 4004 de la creacion; y respecto de Roma, 753 años despues de la fundacion de aquella ciudad.

Los tiempos se dividen tambien en *prehistóricos* é *históricos*; los primeros son aquellos en que de muchas naciones no se sabe con certidumbre sus acontecimientos, ya por lo remoto de las edades, ya por haberse perdido los datos etc. En los tiempos *prehistóricos* suelen abundar las fábulas, si bien en muchas de ellas, describense en el fondo hechos verdaderos aunque mezclados con falsos.

Los tiempos *históricos* son aquellos en que ya se

encuentran datos y documentos por donde conste la verdad de lo que se refiere.

¿Y cuándo terminan los tiempos *prehistóricos* y empiezan los *históricos*?

No se puede dar una regla general: será mas ó menos tarde segun la nacion de que se trate; de Grecia v. g. se tienen por tiempos *prehistóricos*, los que antecieron á la guerra de Troya (siglo XII antes de J. C.)

Para escribir la Historia usan unos autores del método *etnográfico*, y otros del *sincronístico*: el primero consiste en ir refiriendo los sucesos de cada pueblo desde cuando se sabe su principio, hasta donde al historiador le parece; y el segundo en narrar los hechos que acaecieron en los siglos I, II, III etc., abarcando simultáneamente muchos pueblos.

Se llama método *tecnográfico*, el que dedica distintos capítulos á las artes, las ciencias, la religion, la política, la moral.

AMPLIACION A LA LECCION II.

Como al hablar de la division de la Historia por razon del tiempo, nombramos varios pueblos y sucesos, diremos algo acerca de algunos de ellos:

El pueblo judío es notable y digno de ser estudiado: su historia tiene el carácter distintivo de haber sido la única que ha conservado el recuerdo de las primeras edades del mundo; así es que, los sucesos de este pueblo original se remontan hasta la creacion: él fué el elegido por Dios para conservar el depósito de la revelacion divina, y de él nació el Redentor.

Los egipcios formaron uno de los pueblos mas antiguos y civilizados:

A los asirios pertenece una de las cuatro grandes monarquías de la antigüedad.

Los persas son notables entre otras cosas por haber vencido á los asirios.

Entre los griegos están los maestros y los modelos de la mayor parte de los ramos del saber humano. Son muy abundantes y aquí solo indicaremos los principales: en Filosofía, Platon y Aristóteles; en Matemáticas, Pitágoras y Euclides; en Legislación, Licurgo y Solon; en administración pública, Arístides y Pericles; en el orden militar; ¿quién como Aquiles y Alejandro? en Medicina, Hipócrates y Galeno; en Historia, Herodoto, Tucídides, Jenofonte y Polibio; en Oratoria, ¿quién como Demóstenes? en Poesía, ¿dónde encontraremos un Homero? en Arquitectura, Ictino y Calimaco; en Pintura, ¿quién como Apeles? en Escultura, ¿quién como Fidias y Praxiteles? y en fin, en idiomas, el griego, dice Monlau, es la forma mas admirable que ha podido revestir jamás el pensamiento humano. Los sistemas filosóficos modernos no son en su mayor parte, mas que los sistemas griegos resucitados y modificados. Las repúblicas modernas han sido calcadas sobre las repúblicas griegas. Los órdenes griegos de arquitectura son las leyes universales que rigen en Europa y América hasta en nuestras aldeas, Rafael y Miguel Angelo se formaron en las obras y aun en los trozos griegos. La lengua griega es admirable por su riqueza, por su filosofía y por su armonía

Graius dedit ore rotundo

Musa loqui

Una organizacion privilegiada, el idioma helénico quizá conservado con pureza desde que Dios lo enseñó en Babel, como dice el Sr. Dr. Rivera, á

quien venimos copiando en este lugar, y un conjunto de felices circunstancias, que despues de largas meditaciones, no hemos podido comprender, dieron á los griegos un talento superior al de los hombres de las demás naciones y un lenguaje rotundo, es decir, fluido, lleno y musical.

En los griegos era innato el sentimiento de lo bello; en los romanos lo era el de lo justo. Al estudiar la historia griega asistimos al teatro de los talentos, al estudiar la romana, asistimos al de las virtudes cívicas.

Despues, Roma dominó primero por la fuerza, despues por las leyes y finalmente por la religion.

Para que pueda valorizarse el gran suceso del nacimiento del cristianismo, véamos en compendio cuál era el estado del mundo entónces. A su aparicion veíase desconocida la dignidad del hombre, reinando por do quiera la esclavitud; degradada la mujer, ajándola la corrupcion de costumbres y abatiéndola la tiranía del varon; adulteradas las relaciones de familia concediendo la ley al padre unas facultades que jamás le dió la naturaleza; despreciados los sentimientos de humanidad en el abandono de la infancia, en el desamparo del pobre y del enfermo; llevadas al mas alto punto la barbarie y la crueldad en el derecho atroz que regulaba los procedimientos de la guerra; veíase por fin coronando el edificio social rodeada de satélites y cubierta de hierro la odiosa tiranía mirando con despreciador desden á los infelices pueblos que yacian á sus plantas amarrados con remachadas cadenas. En tamaño conflicto no era pequeña empresa la de desterrar el error, reformar y suavizar las costumbres, abolir la esclavitud, corregir los vicios de la legislacion, enfrenar el poder y armonizarle con los intereses públicos, dar nueva vida al individuo, reorganizar la familia y la socie-

dad; y sin embargo, esto, y nada menos que esto, ejecutó el cristianismo.

Aun no hacia mucho tiempo que el cristianismo luchaba intrépido por desterrar del mundo el lamentable estado social que poco ha hemos visto, cuando se presenta en Europa otra gran plaga que no podia conjurar sino el mismo cristianismo: aludimos á la invasion de los bárbaros. Cercando estos el imperio de Occidente, se desbordaron por todas partes sobre sus fronteras, y despues de una porfiada lucha dieron con él en tierra, enseñoreándose de las cosas. Para entonces no habia ya sino la abyeccion y abatimiento que en las almas habia producido la larga, pesada y corrompida dominacion de la ciudad de los Césares. Esto del lado de los vencidos. Por el de los vencedores, la rudeza de las selvas, la ferocidad de gentes que no habian vivido sino del pillaje y la devastacion, la altivez de la conquista, el profundo menosprecio de los pueblos que tenian á sus piés, á quienes miraban como rebaños de esclavos, sin títulos, sin derechos de ningun género. Si en aquel terrible encuentro no hubieran concurrido mas que estos dos elementos, es de temer que no solo se habria apagado para siempre la llama de la ciencia en Europa, sino que habria desaparecido igualmente toda nocion de justicia, todo sentimiento de derecho, todos los títulos de la dignidad humana: y la suerte de aquella interesante parte del mundo no fuera distinta de la del Africa y el Asia. Por beneficio de Dios habia un tercer elemento, el cristianismo con sus principios civilizadores, con su noble doctrina sobre la igualdad original de los hombres, y sobre la universalidad de la redencion, con su moral fundada en la caridad y la justicia; y habia la Iglesia católica con su vigorosa constitucion, con su régimen uniforme, con su magistra-

tura perfectamente organizada. Este elemento salvó al mundo. Principióse por catequizar á los bárbaros, no sin que la empresa costase la sangre de multitud de obispos, predicadores y misioneros. En seguida el respeto que el sacerdocio supo inspirarles por su carácter sagrado, por la superioridad del saber, por la regularidad de vida, por las eminentes virtudes y grandes prendas de muchos de sus miembros, extendió naturalmente el influjo y accion de la Iglesia en el gobierno de las naciones. Por su parte los pueblos conquistados vieron esto como un bien inestimable; pues la intervencion del clero, inspirado por el espíritu y las máximas de la Religion, templaba cuanto era posible la dureza de la conquista. Así, no con simple asentimiento, sino con aplauso universal, el clero ademas de su mision religiosa, hubo de desempeñar una mision política; los negocios de la Iglesia y del Estado se trataron en comun; y un mismo espíritu lo animó y rigió todo.

Insensiblemente nos hallamos en rigurosa Edad Media, de esa Edad tan bien formulada en la síntesis siguiente: *estaba la barbarie templada por la religion, y la religion afeada por la barbarie.*

De buena gana seguiriamos diciendo algo, sobre los sucesos que hemos indicado pertenecen á esta Edad Media y á la Moderna, mas este trabajo no entra en el plan de estos pequeños apuntes, que no tienen por principal objeto la parte narrativa de la Historia.

CUESTIONARIO.

Cómo se divide la Historia por razon de la materia? Cómo por razon de la extension geográfica? Cómo por razon del tiempo? Cuál es la His-

toria sagrada? En dónde se contiene? Qué argumentos hay en su favor? Qué es el Antiguo Testamento? Cuál es el Nuevo? De cuántos libros se compone la Biblia? Son todos históricos? Cuál es la Historia Eclesiástica? De qué trata esta? Qué es Historia profana? Cuál es la etimología de *profano*? Cuáles son las divisiones de la Historia profana? A qué llamamos Historia antigua? A qué Historia de la Edad Media? A qué Historia moderna? En lo general ¿de qué tratan estas historias? Qué es Historia universal? Qué es Historia particular? Qué es Historia municipal? Cómo se divide la Historia por razón de la forma? Cuáles son los métodos con que generalmente se escribe la Historia? Qué es Historia anecdótica? Cuáles son tiempos prehistóricos ó ante-históricos? Por qué el nacimiento de Jesucristo sirve de era?

LECCION IV.

De las fuentes de la Historia.

Llamamos *fuentes históricas*, los orígenes de las narraciones ó sea los fundamentos en que se apoyan las noticias de los hechos.

Las fuentes históricas si vienen *inmediatamente* de los hombres, se llaman *personales*; si se derivan de los monumentos, denominanse *reales*.

Constituyen las personales:

I El testimonio ocular de las personas presentes á los hechos; v. g. el de César en la guerra de las Galias, el de Josefo en la guerra de Jerusalem, el de Cortés en la conquista de México.

II El testimonio auricular ó relacion de las personas que aunque no han estado presentes, sin embargo, han tenido conocimiento de los sucesos por las que los presenciaron.

Constituyen las fuentes *reales*, los *monumentos*.

Entendemos por *monumentos*, todos los objetos que sirven para dar testimonio de los hechos.

Los monumentos pueden ser, *escritos ó no escritos*.

Entre los primeros pueden contarse los mármoles de Páros para la historia de Grecia, los már-